

PERIODICO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA.

DE OFICIO.

Gobierno, Capitania General, Superintendencia de la Hacienda de la Isla de Cuba. ... Secretario de Gobierno. ...

COMENZAN EL 2 SU DESCARGA. ... DEPOSITO MERCANTIL. ...

MOVIMIENTO DE ASESORES FRUTOS. ... EXPORTADORES DE MAYO DE JUNIO. ...

Linea de Paquetes Transcuntes para Am'eres. ... Nuevas, Gibrara, Mayari y Cuba. ...

AVISOS. ... Don J. B. Hanel. ...

AVISO IMPORTANTE. ... LAS ALAS DE ICARO. ...

MOVIMIENTO DE ASESORES FRUTOS. ... EXPORTADORES DE MAYO DE JUNIO. ...

COMERCIO DEL CABOTAJE. ... DESTINOS. ...

Inteligencia Maritima. ... PUERTOS DE LA ISLA. ...

Lineas de Vapores Norte Americanos. ... Nuevas y Cuba. ...

DE CHARLESTON A PHILADELFA. ... El despacho del consul general de S. M. B. ...

VENTA DE LIBROS. ... BELLEZAN DE LA BIBLIA. ...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO. ... PARA EL HAYRE. ...

IMPORTACION DE ULTRAMAR. ... Destinos. ...

Inteligencia Maritima. ... PUERTOS DE LA ISLA. ...

REAL TRIBUNAL DE COMERCIO. ... ALMONEDA. ...

VENTA DE LIBROS. ... BELLEZAN DE LA BIBLIA. ...

DE ONTOLOGIA MEDICA. ... LEGISLACION MILITAR DE ESPAÑA. ...

EL SIGLO. ... EL MONSERRATE. ...

ALQUILERES POR HORAS. ... MONSERRATE LIBERT-STABLES. ...

Inteligencia Maritima. ... PUERTOS DE LA ISLA. ...

REAL TRIBUNAL DE COMERCIO. ... ALMONEDA. ...

VENTA DE LIBROS. ... BELLEZAN DE LA BIBLIA. ...

DE ONTOLOGIA MEDICA. ... LEGISLACION MILITAR DE ESPAÑA. ...

EL SIGLO. ... EL MONSERRATE. ...

ALQUILERES POR HORAS. ... MONSERRATE LIBERT-STABLES. ...

Inteligencia Maritima. ... PUERTOS DE LA ISLA. ...

REAL TRIBUNAL DE COMERCIO. ... ALMONEDA. ...

VENTA DE LIBROS. ... BELLEZAN DE LA BIBLIA. ...

DE ONTOLOGIA MEDICA. ... LEGISLACION MILITAR DE ESPAÑA. ...

EL SIGLO. ... EL MONSERRATE. ...

ALQUILERES POR HORAS. ... MONSERRATE LIBERT-STABLES. ...

Inteligencia Maritima. ... PUERTOS DE LA ISLA. ...

REAL TRIBUNAL DE COMERCIO. ... ALMONEDA. ...

VENTA DE LIBROS. ... BELLEZAN DE LA BIBLIA. ...

DE ONTOLOGIA MEDICA. ... LEGISLACION MILITAR DE ESPAÑA. ...

EL SIGLO. ... EL MONSERRATE. ...

ALQUILERES POR HORAS. ... MONSERRATE LIBERT-STABLES. ...

Inteligencia Maritima. ... PUERTOS DE LA ISLA. ...

REAL TRIBUNAL DE COMERCIO. ... ALMONEDA. ...

VENTA DE LIBROS. ... BELLEZAN DE LA BIBLIA. ...

DE ONTOLOGIA MEDICA. ... LEGISLACION MILITAR DE ESPAÑA. ...

EL SIGLO. ... EL MONSERRATE. ...

ALQUILERES POR HORAS. ... MONSERRATE LIBERT-STABLES. ...

Inteligencia Maritima. ... PUERTOS DE LA ISLA. ...

REAL TRIBUNAL DE COMERCIO. ... ALMONEDA. ...

VENTA DE LIBROS. ... BELLEZAN DE LA BIBLIA. ...

DE ONTOLOGIA MEDICA. ... LEGISLACION MILITAR DE ESPAÑA. ...

EL SIGLO. ... EL MONSERRATE. ...

ALQUILERES POR HORAS. ... MONSERRATE LIBERT-STABLES. ...

Inteligencia Maritima. ... PUERTOS DE LA ISLA. ...

REAL TRIBUNAL DE COMERCIO. ... ALMONEDA. ...

VENTA DE LIBROS. ... BELLEZAN DE LA BIBLIA. ...

DE ONTOLOGIA MEDICA. ... LEGISLACION MILITAR DE ESPAÑA. ...





Una merca para lavar, planchar y cocinar...  
Un mayordomo de ingeniero...  
Una mujer blanca...  
Tres buenas costureras...

En la barbería calle del Obispo número 3...  
Se compran dos negros de nación...  
Una negra joven para cuidar un niño...  
Alquilar un negro o negra...

Un sujeto general carpintero...  
Una buena lavandera...  
Se desea comprar una casa...  
Se desea alquilar un colchón...

Una señora española de buena edad...  
Un joven de Asturias...  
Varios dependientes para el comercio...  
Una mujer blanca...

Una bordadora general que quiere hacer cargo...  
Un negro que quiere hacer cargo...  
Un sujeto que se considera a dar educación a los niños...

ALQUILERES.  
Deseo hasta 12 chimeneas...  
UNA NEGRA JÓVEN...  
UNA NEGRA JÓVEN...  
UNA NEGRA JÓVEN...

Una hermosa casa de mampostería...  
UNA NEGRA JÓVEN...  
UNA NEGRA JÓVEN...  
UNA NEGRA JÓVEN...

UNA NEGRA JÓVEN...  
UNA NEGRA JÓVEN...  
UNA NEGRA JÓVEN...  
UNA NEGRA JÓVEN...

UNA NEGRA JÓVEN...  
UNA NEGRA JÓVEN...  
UNA NEGRA JÓVEN...  
UNA NEGRA JÓVEN...

UNA NEGRA JÓVEN...  
UNA NEGRA JÓVEN...  
UNA NEGRA JÓVEN...  
UNA NEGRA JÓVEN...

UNA NEGRA JÓVEN...  
UNA NEGRA JÓVEN...  
UNA NEGRA JÓVEN...  
UNA NEGRA JÓVEN...

UNA NEGRA JÓVEN...  
UNA NEGRA JÓVEN...  
UNA NEGRA JÓVEN...  
UNA NEGRA JÓVEN...

Se ha estroviado desde la plaza del...  
UNA NEGRA JÓVEN...  
UNA NEGRA JÓVEN...  
UNA NEGRA JÓVEN...

ESCLAVOS PROLEGOS.  
Ha fugado hace cien meses la negra...  
Ha desaparecido el negro Pedro...  
Fugó de la casa de su ama el negro Domingo...

VENTA DE PINCAS.  
Una estancia, una casa de mampostería...  
Un injerto de 45 caballerías de tierra...  
Una casa en la calle de Cepeda...

MUEBLES & PIANOS Y PIANOS.  
Una escarpadora de cocho...  
CAFÉ TRACHE...  
UNA VELERIA...  
PIANOS Y PIANOS...

LA TERESA.  
FABRICA DE CHOCOLATE.  
UN PASO A LA CORONA...  
almacen de muebles, calle de la Habana número 58.

VENTAS DE ANIMALES.  
Un caballo alazán...  
Un hermoso cachorro...  
Un caballo negro...

PERDIDAS.  
En la tarde del 30 de mayo...  
El día 30...  
El lunes 28 del corriente...

MUEBLES DE COCHO NUEVOS...  
UN QUITRIN...  
Camas de hierro y de metal...  
CAFÉ Y CACAO...  
MAIZ DE LA TIERRA...

VINO TINTO DE LA RIOJA...  
CAFÉ DE BUENA CALIDAD...  
GALLETERIA NUEVA...  
UN QUITRIN...  
ASOMBROSA REBAJA...

ALMACEN TITULADO DEL CRISTO...  
Viagros, cazadores y daguerrotypistas...  
BOTTINES DE CHIRAL...  
RECREO DE LA HERMOSURA...

AVISO INTERESANTE...  
CORRIENTES TRANSPARENTES...  
HENO DE AMBIRES...  
"¡CANTA!"...  
LUNETAS SUPERIORES...

AVISO INTERESANTE...  
CORRIENTES TRANSPARENTES...  
HENO DE AMBIRES...  
"¡CANTA!"...  
LUNETAS SUPERIORES...

PIANOS DE GAVEAU...  
TINTA INGLESA SUPERIOR...  
UN QUITRIN...  
UN QUITRIN...  
UN QUITRIN...

AVISO A LOS CARRUJEROS...  
CAL HIDRAULICA...  
PIPILES DE TIGRE...  
DIVERSIONES PUBLICAS...  
Teatro de Villanueva...

PLAZA DE TOROS...  
de la Habana.

AVISOS DE MATANZAS...  
LA CASA de cuatro cuartos...  
Una casa en Matanzas...

AVISOS DE MATANZAS...  
LA CASA de cuatro cuartos...  
Una casa en Matanzas...

AVISOS DE MATANZAS...  
LA CASA de cuatro cuartos...  
Una casa en Matanzas...

AVISOS DE MATANZAS...  
LA CASA de cuatro cuartos...  
Una casa en Matanzas...

PIANOS DE GAVEAU...  
TINTA INGLESA SUPERIOR...  
UN QUITRIN...  
UN QUITRIN...  
UN QUITRIN...

AVISO A LOS CARRUJEROS...  
CAL HIDRAULICA...  
PIPILES DE TIGRE...  
DIVERSIONES PUBLICAS...  
Teatro de Villanueva...

PLAZA DE TOROS...  
de la Habana.

AVISOS DE MATANZAS...  
LA CASA de cuatro cuartos...  
Una casa en Matanzas...

AVISOS DE MATANZAS...  
LA CASA de cuatro cuartos...  
Una casa en Matanzas...

AVISOS DE MATANZAS...  
LA CASA de cuatro cuartos...  
Una casa en Matanzas...

AVISOS DE MATANZAS...  
LA CASA de cuatro cuartos...  
Una casa en Matanzas...

Cuando entré en la habitación de su prima y hallé sola a la joven no pude reprimir una demostración de júbilo salvaje. Ursula, que se hallaba algo indispuesta desde el día anterior, se había acostado temprano aquella noche, huyendo a su pesar a las instancias de su socia, Magdalena, que estaba leyendo cuando entré. Mauricio, dejó el libro en la mesa e hizo a su primo el recibimiento de costumbre sin demostrar que hubiese notado la alteración de sus facciones, el brillo sobrio de sus ojos y la inflamada palidez de su rostro. Mauricio se sentó junto a ella y con voz entrecortada y ardorosa cuyo acento se acrecentó mejor con la injuria que con la lisonja se puso a invadir mis requerimientos tan escasos y acabó por soltar la carcajada. Esto fue un estímulo más para Mauricio; aquella risa sonora acabó de irritarlo y ahogando en su pecho un grito de rabia comenzó a hablarle de amor con el ímpetu del odio, y de ternura con el acento propio de la célera, lengua tenebrosa que iluminaba de cuando en cuando sinestros resplandores. Magdalen y frías como la estatua de la castidad Magdalena lo contemplaba con un instante en que Mauricio, aterrado por aquella mirada, se detuvo de repente como si hubiese estropeado entre sus brazos un marmal que le había caído encima y se movió con un acierto sorprendente, como si quisiera escapar de ella, pero ella le agarró de la mano y lo volvió a mirar con una mirada que le hizo sentir que era un juguete en sus manos. Magdalena, sin abandonar su actitud sigilosa mirándole con la misma expresión melancólica y grave, en que no se echaba de ver ni cojera ni indignación, y que demostraba una mezcla de piedad maternal y de admiración dolorosa.

der que la amabilidad dobla el precio del sacrificio, y que por grande que sea este debe ir acompañado de una sonrisa. Mauricio estaba terrible cuando llegaba a eso. Mauricio, Magdalena lo miraba con tristeza y cuando el desgraciado caía en el suelo, se le echaba encima y lo besaba en la frente y se contemplaba dichosa y satisfecha con su reclusión en términos duros y despectivos. El orgullo era lo que le agitaba, pero la nobleza en la lucha que había emprendido. Su deseo más vehemente era no dudar a su primera cosa alguna. Agobiaba la idea de que la joven hubiese visto sus diamantes y trabajado por ellos, y se reflexionaba que si mas pronto hubiera asegurado la asistencia de Magdalena, mas pronto hubiera quedado en paz con ella y en libertad para morir a su sabor. El suicidio venía a ser una hebra de su lecho no como un espectro sombrío sino como el ángel libertador.

Sin embargo, un placer desconocido para aquellos quienes la vida sola, ha estado el trabajo de hacer, y que Mauricio gustó con tanta mayor vehemencia cuanto que no pudo defenderse de él a causa de lo imprudente. No había de alegría pues si se quiere, pero intensa, que espíritamientos al contemplar el primer dinero que hemos ganado con nuestro trabajo. Pero no, esa alegría no es pura, pues dimana del conocimiento que adquirimos de nuestro valor personal. ¡Acceso la riqueza que adquirimos por medio del trabajo no es la mas legítima de todas las riquezas y la de que con mas justicia nos envenosamos! El heredero que cuenta su tesoro es mas rico y

por la noche al dar las seis — en los relojes de la veintidós se quitaba la blouse y salía regularmente sin haber visto en todo el día a su prima, con la que se erigía pagado desde que proveyó a sus necesidades. Mauricio sabía de su casa tranquila, por el trabajo y el silencio y la soledad y experimentaba una especie de embriaguez al verse fuera de su chibritil, mezclado entre la muchedumbre y dueño de sus movimientos. Pero pronto encaminarse! Había todo completamente — con el pasado y no le quedaba ningún amigo; mejor dicho, en la sociedad donde se había merecido su juventud se encuentran muchos compañeros, pero son raros los amigos. Caminaba a la ventura y un atractivo fatal lo arrastraba siempre hacia los parques donde había zozobrado.

Mauricio caminaba solo y triste como el naufrago arrojado a una playa que mira con ojos vendados los navíos ajenos bogando sobre las olas que le han sepultado su fortuna; contemplaba sonriendo el incesante bullicio de esa sociedad que no se ve sino de luto por sus víctimas, y de cuyo seno desparecieron la juventud, la belleza y el mérito sin dejar un vacío ni un recuerdo, sin imprimir siquiera la huella luminosa del momento. Las malas pasiones, adormecidas por un momento en su corazón, volvían a despertarse impetuosas. Discurriendo por aquellas calles inundadas de luz, por aquel pavimento que le había visto pasar tantas veces su elegante coesidat, Mauricio pensaba en la calle de Babillona, se le presentaban a la imaginación su boardilla y su taller y la rabia agol-

paba las lágrimas a sus ojos. Entonces volvía a su casa irritado, calenturiento y miserable como una fiara herida en los lumbares. Antes de retirarse a su cuarto pocas veces dejaba de entrar en el de Magdalena, que como ya hemos dicho tenía el costumbre de velar en compañía de Ursula hasta una hora muy avanzada. Pero no se creía que esto lo hacía Mauricio por cariño o por cumplir con un deber de galantería; el desgraciado lo hacía por obedecer a la necesidad que sentía de explorar su cohera y vergasarse en aquellas dos infelices criaturas de la desesperación que le abrumbra, porque es condición de los egoístas el desear que cuando ellos padecen padalezcan todos los que están a su alrededor.

Mauricio encontraba constantemente a Magdalena y Ursula sentadas y trabajando a la luz de la lámpara, tan tranquilas como si se hallasen en el salón de baile de los salones del castillo de Valraveros. El desdichado encontraba siempre con el sombrero puesto, la levita abrochada hasta la barbilla, el rostro descolorido, la mirada ceñuda y el gesto desesperado. Las jóvenes se levantaban para recibirlo, Ursula con una caricia y Magdalena con una sonrisa. ¡Cuán profanar una pregunta indiscreta ni una palabra que lo hiriese: acogiábase por el contrario con ternura como si se tratase de un hermano afable o de un amigo solitario. Después de recibirlo bruscamente a su hermana de leche y de dirigir una mirada alterada a las pinturas de su prima iba a sentarse al estremo opuesto del cuarto para observar con ojos fogosos o con trémula sonrisa a aquellos dos ánge-